

Competencias sociales convivencia pacífica

ROCÍO RAMÍREZ IBAGÓN

Licenciada en Educación Básica con Énfasis en Estética. Coordinadora de Práctica Profesional. Docente de tiempo completo en Uniminuto.

ROSA ISABEL GALVIS VARGAS

Psicóloga de la Universidad Incca de Colombia. Psicóloga del Centro Educativo de Nuestra Señora de la Paz. Docente de Uniminuto.

RESUMEN

El presente documento describe la experiencia llevada a cabo a través de la puesta en marcha del Programa de Formación Básica para la Reconstrucción de Competencias Sociales con énfasis en la Convivencia Pacífica, con jóvenes que han ingresado al programa nacional de reinserción y que aspiran obtener su título de bachilleres. Se ofrece una caracterización de la población, se hace un recuento de las causas que llevan a los niños y jóvenes a participar en el conflicto armado, así como los aspectos que inciden para su regreso. Finalmente se hace mención de los logros y alcances obtenidos en dicha experiencia.

Palabras clave: Programa de reinserción, conflicto armado, reinserción, sociedad, familia, vida civil, formación integral, dimensiones del ser humano.

ABSTRACT

The present document describes the experiences obtained from the initiation of the Basic Development for Reconstruction of Social Abilities with Emphasis on Peaceful Co-Existence Programme. The programme includes young people who have enrolled in the National Reinsertion Programme to obtain their Secondary school Degree. It offers a profile of the population, a recount of the reasons why children and young people participate in armed conflict and also describes the reasons that influence their return. Finally, the paper makes mention of the aims and achievements of said experiences.

Important words: Reinsertion programme, armed conflict, reinsertion, society, family, civilian life, complete development, dimensions of the human being

En la actualidad, cuando se aborda el tema de reinserción a la vida civil por parte de los integrantes de grupos armados, se suscitan diferentes reacciones de carácter emocional, que reflejan el sinnúmero de posiciones y actitudes de la "sociedad civil" frente a dicho proceso y sus diversas implicaciones. Estas reacciones, asociadas con múltiples imaginarios, son fruto de lo que se ve a diario en las noticias que tienen que ver con la realidad nacional. Si se tuvieran las condiciones para adivinar dichos imaginarios, se podrían encontrar escenas que representan las diferentes emociones posibles de ser experimentadas por cualquier ser humano: tristeza, dolor, angustia, desesperanza, miedo, confusión, ira, venganza, perdón y muchas más; en otras palabras, la guerra que se ha vivido por décadas en nuestro país.

Lo anterior en cuanto a emociones, pero en cuanto a conductas y expresiones verbales, la variedad no es menor, porque la misma palabra, genera en las personas inquietudes frente a potenciales hechos factibles de sucederse a partir de la presencia de este fenómeno social. Y es así como surgen temores, inquietudes e interrogantes relacionados con la posible incidencia de estos grupos en el ámbito social: ¿qué vamos a hacer con tantos reinsertados?, expresan algunos; ¿cómo..., reinsertados aquí?, exclaman otros. Y estos cuestionamientos se amplían a contextos de estudio y análisis de su comportamiento y de su decisión de regresar a la vida civil.

A pesar de este marcado interés por analizar la problemática social que representan, se observa que no existe la preocupación por investigar la parte humana de este grupo de personas que han tomado la decisión de "volver a empezar". No se cuestiona acerca de sus sentimientos y experiencias al "tener que vivir en una tierra extraña a ellos"; ¿qué dejaron y a quién añoran, cuáles son sus sueños y expectativas para el futuro?

Frente a estas preguntas y otras más de enfoque investigativo, con una visión humanista, la Facultad de Edu-

cación a través de la Escuela de Alta Docencia de la Facultad de Educación de Uniminuto, asume el reto de acompañar el proceso de crecimiento personal e integral de un grupo de jóvenes que han tomado la decisión de "regresar a la vida civil".

Este proyecto retoma "*La Colombia Soñada*" del padre García Herreros, cuando expresa: "Soñamos con una Colombia que produzca grandes cosechas"¹, al ofrecer conocimientos, experiencia pedagógica y de formación a jóvenes que están en una circunstancia de necesidad, pertenecientes a una población que no es fácilmente admitida en otros escenarios sociales, para brindarles la posibilidad de prepararse y formarse como futuros miembros productivos que lleguen a ser un aporte para la sociedad.

Cuando se pone en marcha la propuesta, se parte de la premisa de trabajar con seres humanos, quienes en su mayoría han crecido con necesidades ya sea de tipo material (vivienda, vestido, comida) o afectivo. Con el fin de poder caracterizar a esta población objeto de nuestro trabajo, se ha encontrado que provienen tanto de zonas rurales como urbanas. Quienes vienen de zonas rurales, se han involucrado en el conflicto armado al no encontrar en instituciones como la familia o la escuela, respuesta a sus necesidades personales. Desde el punto de vista económico, niños y niñas, adolescentes y jóvenes campesinos consiguen trabajos mal remunerados para subsistir ellos y sus familias; a esto se suma un ambiente familiar con profundos conflictos internos, hogares desintegrados, inestabilidad en las relaciones al interior del hogar, o en ocasiones atraídos por familias vinculados a actividades de delincuencia común. Frente a este panorama, aparecen los grupos alzados en armas quienes brindan grandes sumas de dinero, propuesta que suele ser acogida como medio para subsistir en un contexto en donde obedecer y callar son los únicos requisitos.

Al respecto, es importante anotar lo expresado en el *Informe Nacional de Desarrollo*:

La escuela rural tiene que dejar de ser vista como la zona de conflicto por parte de los grupos alzados en armas, en muchas zonas rurales, tanto como en ciertas comunas o barrios urbanos, la escuela no está blindada contra los armados. Las aulas sirven de retaguardia, zona de descanso, o de almacenamiento de municiones; los intervalos entre clase y clase se usan para entrenar o para reclutar; maestros y estudiantes son vigilados de continuo, y se promueve el enfrentamiento entre compañeros enlistados por distintos bandos².

Es sobre la escuela como institución que recae la responsabilidad de hacer de ésta un sitio de formación en donde todos estudian y aprenden en forma compartida un saber que posee el docente, combinado con los saberes que traen los estudiantes, en donde el currículo se adapte a las necesidades del campo, de los campesinos, en donde se aproveche el legado de nuestros ancestros, su cultura, su conocimiento y la escuela no enseñe contenidos "importados" que en lugar de atraer, aleja de la realidad, de lo cotidiano, del contexto rural. Estos hechos son los que deben propiciar inquietud, reflexión y acción frente a las acciones educativas que se ponen en marcha, tanto en zonas rurales como en zonas urbanas.

Continuando con la caracterización del grupo de estudiantes, surge este interrogante: "¿Qué les hace volver?" Las razones que pueden llevar a un joven a asumir el programa de reinserción son tan variadas como personas reinsertadas hay al interior del mis-

mo. Las entregas en bloque de los miembros de las autodefensas difieren de las entregas voluntarias de jóvenes que deciden salir en solitario y por decisión personal de las filas. Lo trascendente de este hecho es cómo en el fondo de cada una de estas entregas hay una historia de vida: familias expectantes, esposas anhelando recuperar a su compañero, niños en espera de sus padres, padres y madres deseosos de volver a ver a sus hijos y ayudarlos a recuperar sus vidas.

En este deseo de encausar sus vidas, los procesos de formación y capacitación aparecen como la única manera de brindar una base sólida a toda la propuesta de cambio. En este sentido, el programa de reinserción del gobierno hace énfasis y exige que los jóvenes reincorporados a la vida civil reciban la formación y capacitación necesarias que les prepare para un futuro desempeño en el campo laboral. Dentro de estos proyectos de formación y capacitación, se encuentra la propuesta que ofrece Uniminuto, enmarcada dentro de un enfoque netamente humanista cristiano, de tal manera que sea coherente con la filosofía y principios que rigen la Institución.

La Facultad de Educación de Uniminuto en Unión Temporal con el Colegio Ateneo Juan Eudes acoge a un grupo de jóvenes y adultos quienes asumen el programa propuesto con miras a poder construir un futuro que les brinde mejores oportunidades de tipo laboral y social.



LA FACULTAD DE EDUCACIÓN DE UNIMINUTO EN UNIÓN TEMPORAL CON EL COLEGIO ATENEO JUAN EUDES ACOGE A UN GRUPO DE JÓVENES Y ADULTOS QUIENES ASUMEN EL PROGRAMA PROPUESTO CON MIRAS A PODER CONSTRUIR UN FUTURO QUE LES BRINDE MEJORES OPORTUNIDADES.

En este proceso de aportar a su crecimiento como personas, el grupo de docentes que conforma el equipo de trabajo, en cada experiencia de contacto y comunicación con los estudiantes, en cada clase, va más allá de brindar conocimientos teóricos en las diferentes áreas del saber, tales como matemáticas, ciencias, sociales o inglés; en cada encuentro se busca que los jóvenes se sientan aceptados, acogidos y merecedores de recibir lo que recibe cualquier joven colombiano de su edad; se busca propiciar en la mente y en el corazón de cada uno de ellos, la posibilidad de soñar con un mundo y un estilo de vida diferente al que llevaron hasta el momento en que decidieron reintegrarse a la sociedad.

Es así como el Programa de Formación Básica para la Reconstrucción de Competencias Sociales con Énfasis en la Convivencia Pacífica se desarrolla con la convicción del efecto que produce una sonrisa, una mano extendida, un saludo sincero, una actitud abierta y una disposición confiada, en un proceso de establecimiento de seguridad y confianza en estas personas en formación.

En el currículo de este programa se ve reflejada la realidad nacional y local y da cuenta de principios, criterios, planes de estudio, programas, metodologías que apuntan a la formación integral del individuo en un contexto que lo prepara para asumir la vida con entereza y responsabilidad sociales. Al tener en cuenta la formación integral, se hace énfasis en el fortalecimiento de las dimensiones del ser humano, que los hagan personas competentes de interactuar en el contexto social.

Con miras a brindar al programa un trasfondo que contemple los aspectos cognitivo, social y afectivo, se da importancia al diálogo y la comunicación con los estudiantes. De esta manera, se favorece dicha comunicación en clase, tiempos de descanso, conversaciones en grupo e individualmente, así como encuentros solicitados por los estudiantes, donde la búsqueda se centra en tener la oportunidad de ser escuchados.

A través de estos acercamientos, se logra establecer cómo en sus mentes y en sus corazones existen sueños y esperanzas por volver a empezar y retomar el rumbo de sus vidas que quedó refundido en un conflicto que ni siquiera comprenden, ni les pertenece. En estos diálogos se descubren profundos sentimientos que les llevan a percibir la vida y el mundo de manera diferente; las experiencias vividas se convierten en algo imposible de borrar de sus mentes, y en ocasiones deben llevar el peso de una decisión tomada de manera precipitada que les cambió su destino.

En relación con el proceso académico, frente a este reto de estudiar y aprender, los jóvenes se encuentran ante una nueva y dura realidad: son mayores y lo que aprendieron en su niñez ha pasado al olvido. Algunos de ellos lograron cursar la media vocacional, sin embargo, al retirarse de dichas instituciones sin tener su título de bachilleres, se ven obligados a retomar los libros nuevamente con el fin de cumplir los requisitos legalmente establecidos para cualquier joven que tenga entre sus planes el obtener un trabajo o alcanzar los niveles de formación en educación superior. Este hecho se convierte en un obstáculo, ya que las asignaturas han cambiado y tienen que abordar las diversas temáticas en un tiempo récord, un mes por nivel, acorde con lo propuesto por el Programa para la Reinserción a la Vida Civil de las Personas y Grupos Alzados en Armas. Para quienes cursaron algunos grados de la básica primaria, el reto es aun mayor, ya que tendrán que hacer uso de su tenacidad y esfuerzo, para apropiarse de los conceptos básicos que les permita desarrollar las competencias necesarias en las diferentes disciplinas del conocimiento, es decir, el Bachillerato Académico.

En este proceso de readaptación, el papel del equipo docente, así como de Uniminuto en tanto institución que acoge, ha sido significativo por el ambiente de aceptación que ha brindado a los estudiantes. El grupo, por su parte, poco a poco ha ido apropiándose y adquiriendo ese sentido de pertenencia con "su Institución". La Comunidad Educativa en general se ha involucrado en este proyecto, desde los diferentes

estamentos, es decir, directivos, administrativos, docentes, estudiantes universitarios, personal de servicios generales, quienes con su colaboración, han ofrecido a los estudiantes la posibilidad de reincorporarse a la vida académica y social.

¿Qué sucede al finalizar el programa, es decir, después de transcurridos los 24 meses correspondientes al Programa de Reinserción? ¿Cuáles son las expectativas frente a su futuro próximo? El estar desarrollando un proceso de formación y capacitación despierta en algunos de los jóvenes el deseo de prepararse en una carrera técnica, tecnológica o profesional que les permita posteriormente desempeñarse en un trabajo u oficio que les brinde el sustento diario para sí mismos y sus familias. También se encuentran expectantes frente a la realización y puesta en marcha del proyecto productivo, figura propuesta por el programa de reinserción del gobierno que les brinda la posibilidad a quienes participan en él, de elaborar un proyecto que le permita mejorar sus condiciones de vida, invirtiendo en educación, vivienda o negocio, con el fin de evitar el retorno a las antiguas condiciones de existencia (volver a las filas), por no poder alcanzar la cobertura de sus necesidades básicas. Al tener una nueva perspectiva, se trata de asegurar su permanencia como un nuevo hombre en la sociedad, con una mirada diferente hacia el futuro y el de su familia.

Sin embargo, al finalizar el tiempo reglamentario del programa, al llegar a su fin los beneficios y prebendas obtenidos durante su permanencia en el proceso de reinserción, se ha encontrado que algunos jóvenes suelen retornar a las actividades previas a su reintegro. Este fenómeno ha sido frecuente en pasados

programas de reinserción, tanto en el país, como en otros países que han vivido procesos de reincorporación a la vida civil de los miembros de grupos guerrilleros, como en Nicaragua o El Salvador, sin llegar a encontrar soluciones concretas a dicha situación.

Las posibles soluciones a esta problemática en nuestro país, tendrían que estar orientadas a intentar dar respuesta a las necesidades básicas de esta población, principalmente en el campo laboral. Una colectividad reinsertada que encuentra respuestas concretas a su situación de vivienda y sustento, y un cambio significativo en sus condiciones de vida, para sí mismo y su familia, evitaría un posible retorno al conflicto armado.

Como lo anotaba en el periódico *El Mundo* el columnista Javier Darío Restrepo, "cambiar el corazón de las personas, enderezar sus pensamientos, reorientar sus vidas, son tareas a largo plazo, propias de educadores y líderes espirituales"³.

Si en el pasado, estos estudiantes no tuvieron un educador o líder espiritual que orientara sus vidas, el reto al cual nos enfrentamos hoy, como equipo y como Institución, es hacer de ellos un semillero de esperanza para su propio futuro y el de la sociedad.

NOTAS:

- 1 Cuadernos Institucionales No. 2 Nuestra Vocación Fundamental.
- 2 El conflicto callejón sin salida. Informe Nacional de Desarrollo Humano para Colombia. 2003.
- 3 Citado por Darío Arizmendi en el libro *En qué momento se jodió Colombia*. 1990, Bogotá.